

su audacia vencedora llegó a aprender a Nuestro Señor Jesucristo... Para impedir que sus enemigos celebraran una procesión, dispuso que la guardia rural condujera al Municipio a la Imagen del Señor de la Angustia, y la sacra figura estuvo tres días en una estancia del Concejo... hasta que el Obispo de la diócesis intervino... Y aún se defendía el cacique con estas palabras: ¿Qué culpa tengo yo de que el Crucificado figure en el partido enemigo del Gobierno?...

Anécdota probatoria de que el cacique es el hombre de acción que opera en el momento, con máxima energía, sin reparar en respetos divinos ni humanos.

Cometióse en un pueblo de la provincia de Sevilla un crimen: habían sido asesinados un caballero dignísimo y su hijo mayor. Por orden del cacique cuatro guapos les esperaron en las afueras de la villa, y allí les descerrajaron varios escopetazos. Hubo una queja sonora del vecindario honrado, queja que llegó a Cánovas del Castillo, entonces Presidente del Consejo. Él dijo: «Serán perseguidos los criminales; pero he de advertir que, tratándose de caciques, nos hallamos en la penumbra de la ley...»

¡Frase sincera y profunda!... Así vive España... En la penumbra del derecho...

¡Pobres aldeanos los de VILLA-SIERVA... Hijos, nietos de los desheredados de la Justicia!

Y yo anduve mañanas y tardes por las callejuelas de ALDEA-SIERVA. Vi a la muchedumbre sometida, a